

Introducción

Y he aquí cómo la meditación sobre la técnica nos hace tropezar dentro de ella, como con el hueso en un fruto, con el raro misterio del ser del hombre.

ORTEGA Y GASSET, *Meditación de la técnica* (V 567)¹

ESTA obra consiste en un estudio pormenorizado de las reflexiones de José Ortega y Gasset (1883-1955) sobre la técnica. Este trabajo afirma que la técnica es uno de los problemas fundamentales en la filosofía de Ortega, un problema sobre el cual el filósofo español no dejó de pensar durante toda su vida, y al que se aproximó desde perspectivas múltiples como son la histórica, la biológica, la antropológica o la metafísica. En este sentido, es importante establecer que la reflexión sobre la técnica orteguiana no se reduce a su *Meditación de la técnica*, como muchas veces se ha asumido. Si bien este escrito, considerado ampliamente como la primera obra filosófica de gran calado dedicada al tema de la técnica, es fundamental para esta investigación; no obstante, uno de

¹ Para las obras de Ortega se citará haciendo referencia al tomo de las obras completas (*Obras completas*, Taurus, 2004-2010) en numeración latina seguido del número de página correspondiente.

los puntos a destacar es que el tratamiento de la técnica por parte de Ortega va mucho más allá de dicho texto y de sus discusiones con Heidegger. El pensamiento de Ortega sobre la técnica es más problemático y cambiante, mucho más rico y estimulante, de lo generalmente aceptado. De ahí el esfuerzo del presente trabajo por ser minucioso y exhaustivo, y por tratar de mostrar claramente el potencial de la propuesta orteguiana, sin por ello desatender sus limitaciones.

Considero que *Ortega y la técnica* supone una novedad por ser la primera obra que aborda las reflexiones orteguianas sobre la técnica de manera integral y completa. Estimo también, de manera más fundamental, que esta interpretación de la filosofía de la técnica orteguiana lo sitúa como una novedad dentro del campo de la filosofía de la técnica. Estas afirmaciones solo podrán valorarse al término del trabajo, pero destacarlas es clave para justificar la pertinencia de esta obra, pues si bien el tema de la técnica en Ortega no ha sido completamente desatendido en los últimos años, estimo que nunca se había realizado una aproximación global como la que se lleva a cabo aquí. Lo cual es perfectamente comprensible, pues abordar el problema de la técnica en Ortega implica enfrentarse a algunos de los aspectos más complicados de su exégesis, entre ellos el sentido de su evolución intelectual, el estatuto de su filosofía de la vida o la comprensión de su proyecto de antropología filosófica, por mencionar algunos. A esta dificultad exegética que siempre supone la técnica –más si cabe en el caso de Ortega– hay que añadirle otro factor. Pues a nadie se le escapa que la filosofía de la técnica predominante del siglo xx (principalmente heideggeriana y frankfurtiana) supone un *terreno hostil* para las reflexiones de Ortega sobre la técnica, que con frecuencia han sido tachadas de *ingenuas*, *optimistas*, *humanistas* y, en definitiva, simplistas y carentes de valor. Como trataré de mostrar, esta valoración de la propuesta orteguiana sobre la técnica es simplemente falsa e insostenible.

Con el fin de salvar estas dificultades y deshacer estos equívocos, llevaré a cabo un tratamiento prolijo y detallado de todas estas cuestiones, a través de una metodología minuciosa consistente en tomar siempre como punto de partida al propio Ortega y sus intérpretes. Solo así podremos afrontar el reto de entender la propuesta orteguiana y demostrar el potencial que sus reflexiones

sobre la técnica tienen para comprender el mundo de hoy. Algo que quedará comprobado a través de un doble diálogo: con algunos de los autores más importantes del siglo pasado y con la propia realidad circundante y los problemas que esta nos presenta.

Sin despreciar, ni mucho menos, el inmenso y meritorio trabajo que los estudiosos de Ortega han realizado sobre el pensador madrileño en las últimas décadas, no me parece exagerado decir que Ortega es todavía hoy un filón por explotar. El español es un filósofo de enorme potencial, de gran energía intelectual y de plena actualidad. La filosofía de Ortega es una filosofía clara y honesta, no por ello menos profunda, que no le da la espalda a la realidad, sino que «la coge por los cuernos». Este pulso de la filosofía orteguiana consiste principalmente en su voluntad de tocar y ser tocada por la realidad. Ortega filosofaba para ponerse en claro sobre los problemas de su tiempo y de su propia vida, y parece difícil encontrar una tarea más importante, también para nosotros. Frente al tono apocalíptico y la consiguiente parálisis a la que parecen llegar gran parte de los planteamientos actuales sobre la técnica, la filosofía orteguiana nos permite abordar con confianza, pero sin ingenuidad, nuestra labor de controlar y dirigir la técnica. La filosofía de la técnica orteguiana aparece, así, como una gran herramienta para entender y actuar en el tecnificado mundo actual. Veamos, pues, en qué consiste la propuesta orteguiana sobre la técnica, cómo se desarrolla a lo largo de la producción del filósofo y qué tiene que decirnos todavía a los habitantes del siglo XXI.